

PRODUCCIONES LITERARIAS

Estudiantes del Profesorado de Educación Superior en Danza con Orientación en Danza Folklórica Argentina, en la materia "Didáctica General" de 2do año junto a la profesora Riso Patron Mayra realizaron un trabajo de escritura de producciones literarias individuales.

Para ello, realizaron un trabajo de recolección de información a partir de la entrevista informal a un familiar, en donde indagaron sobre la educación y los procesos de enseñanza-aprendizaje vivenciados en la educación primaria, secundaria y/o universitaria, destacando la influencia de los momentos históricos de la época. Este escrito se hizo en el marco del primer parcial durante todo el primer cuatrimestre y su elaboración se realizó con el acompañamiento de la docente. Esta experiencia tuvo como objetivo principal desarrollar la escritura e indagar en las experiencias de enseñanza-aprendizaje para poder conocer su desarrollo en nuestra historia.



SILENCIOS...

García Jócelyn

Mayo del '73, un día más, un día normal como cualquier otro. Me levanto a media mañana porque hoy no hubo escuela, pero, en esos segundos de abrir los ojos ya todo era extraño, raro, ya no parecía un día normal.



Voy al living y veo a mi abuelo en su sillón concentrado en la tele, un título grande en las noticias que decía "Montoneros"... mi abuelo me miro y me dijo:

-hija, lo que se viene va a ser muy duro...

yo no entendía, no lograba comprender mucho. Al pasar los días

comencé a entender, y sí, mi abuelo tenía razón. Militares contra civiles-civiles contra militares ¡Guerra! gritaban ¡Guerra!... las noticias en la tele, los periódicos, en las calles, el vivir día a día en esa rutina lógica, acostumbrados, eso se empezaba a ver lejos...

Esa organización de gente, movimiento montoneros, "guerrilleros" los llamaban algunos, había llegado junto con el cambio de gobierno para romper esa quietud en el país y dar paso a una Revolución. Esa misma que hubo en mi escuela cuando un llamado estremeció a todos, un hombre, un criminal dijo la maestra, amenazaba con que en mi escuela, donde se suponía era nuestro segundo refugio, nuestro lugar de confianza, ahí mismo habían puesto una bomba. Bomba sinónimo de desesperación, de salir corriendo, de buscar un lugar seguro aun cuando creías estar en uno, la escuela.

Mucho tiempo de miedo y días grises después, volví a la escuela, todo era raro de nuevo, la sensación de miedo no se iba hasta que ¡pum! ¡Amenaza de bomba! Otro llamado, otro criminal diría la seño. Todo lo que siguió después de eso fue miedo, incertidumbre, desconfianza hasta de mi propia educación. Algunos a favor, otros en contra y ¿yo? ¿Yo que creía? ¿Y mis amigos? Tenía 10 años, ¿qué postura podía crear? Francamente todo parecía quebrarse... hasta que un día pudimos volver a nuestro refugio, a, personalmente, mi lugar favorito.

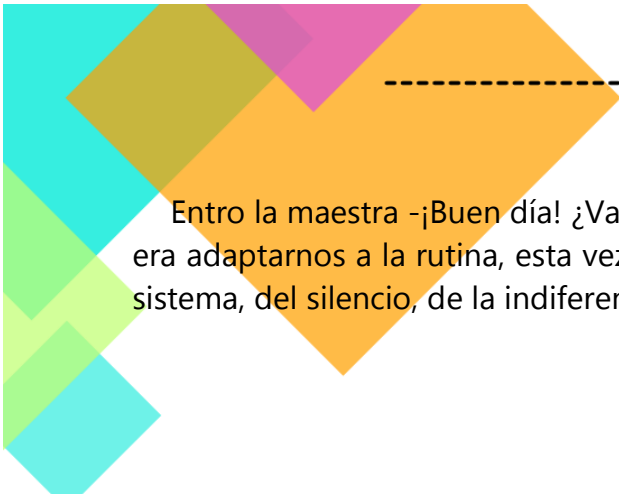
-¿Dónde está mi uniforme?

-Acá, dijo mi abuelo. Vestite y vamos a desayunar Clau.

-¿Está un poco más tranquilo todo no? Le dije mientras arreglaba mi laso del cuello en el espejo.

-Mm sí..., me dijo.

Agarre mi mochila y me fui, entre al aula, vi a mis amigos, hasta esa compañera que solía molestarme parecía tranquila o ¿era miedo? No lo sé.



Entro la maestra -¡Buen día! ¿Vamos tema nuevo?... ese tema nuevo del que hablaba, suponía, era adaptarnos a la rutina, esta vez, ilógica, se nos pedía complicidad del horror que imponía el sistema, del silencio, de la indiferencia. Una complicidad a la que se sometió la Educación.



“MI PUEBLO DEL RECUERDO”

Gómez Rita Beatriz

Castelli, pueblo donde me sentía en mi hogar, donde cada familia con su impronta, tenían algo que los hacía semejante, estoy hablando del respeto. Quien diría que ese pueblo, con solo una escuela primaria, que nos unía como habitantes, me traería tantas nostalgias y regocijos. Esa única casilla en medio de la nada con solo 5 aulas en su interior, mesas largas que ocupaban gran parte del salón, sillas de madera, un pizarrón color verde oscuro, ventanales pequeños, puertas altas y muy precarias, compañeros de todas las edades, generalmente personas mayores, a las que se le tenía un gran respeto, como así también a los maestros.



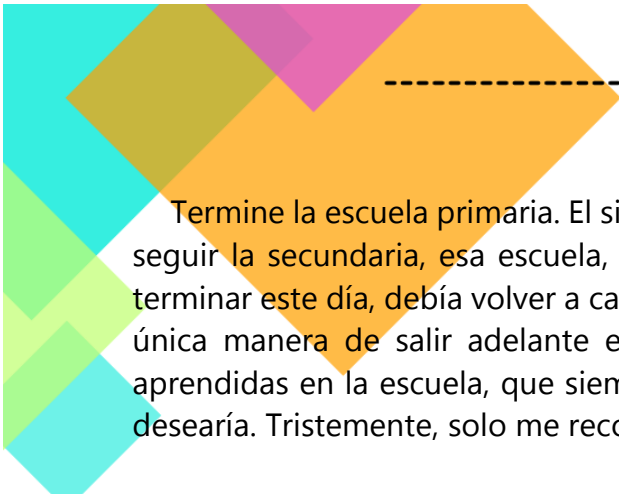
Esa escuelita llena de recuerdos, recuerdos que solo me lleva a un día en específico, 26 de octubre, donde con mi remera despintada, pantalones gastados en los pies y mis alpargatas, iba camino a la escuela. ¿Cómo iba a saber que un día común y corriente para mí, se convertiría en el más especial de todos?. Ese 26 al llegar, la maestra oggy, al verme, solo sonrió muy sutilmente, allí fue donde con la delicadeza de su ser, mientras se sacaba el guardapolvo para dármele, me decía... “felicitarte por tu aplicación y por el respeto hacia los demás, te mereces esto, disfrútalo”. Alzando la voz y hablándole a mis compañeros siguió diciendo:

“no se tienen que comparar con nadie porque cada persona es como es, pero ella, alcanza lo que las personas mayores tienen en lo que es respeto, aplicación y muchas otras cosas, es muy solidaria de buen corazón, pero ya como dije, no hay que compararse, pero no está de más decirles a ustedes los jóvenes, que deben seguir, el camino de Moreno”.

Mi corazón casi se me sale del pecho de la felicidad, sentía los latidos cada vez más acelerados, no entendía como unas simples palabras me llenarían el corazón, pero tanta felicidad, ¿por qué? Todavía, no lo entiendo muy bien.

Suena el timbre, escucho barullo en el patio, y veo que comienzan a poner las mesas largas de los salones, yo, mas desconcertada, no me animaba a preguntar.

Al rato escucho decir mi nombre y el de dos compañeros mayores, nos acomodaron en forma triangular y yo pensando, ¿por qué estamos tan bien vestidos? ¿por qué nos acomodan de esta manera?. Comienza a hablar la maestra Oggy, diciéndonos unas bellas palabras que me llenaron aún más. y ahí fue donde entendí todo. El solo hecho de ser como soy, me brindó un reconocimiento memorable, ese discurso tan profundo, en el que al final dice: “felicitación a los nuevos abanderados, escoltas y egresados de la escuela N°3: Epifanio Gómez, Irma González y Amelia Moreno.”.



Termine la escuela primaria. El sitio donde era feliz. En ese momento se me paso por la cabeza seguir la secundaria, esa escuela, que añoraba con tanto vigor, pero en el fondo sabía que al terminar este día, debía volver a casa, con mamá enferma y papa envejeciendo, aceptando que la única manera de salir adelante era dejar todo. Recordado todas esas experiencias vividas y aprendidas en la escuela, que siempre estarán en mí, pero no para poder desempeñarlas como desearía. Tristemente, solo me recordar...



UNA NIÑA Y UN NUEVO MUNDO

Bobadilla Godoy Nayla Selene

Una mañana calurosa de verano de 1962, a principios de marzo comenzaron las clases; primer día de clases para la niña Blanca Alicia Verón, una etapa nueva comenzaba, su educación primaria, en la escuela "577 del Cesquicentenario". Escuelita llamada "escuela rancho".

Su educación era muy austera, controlada y encima obligada dentro de lo que el docente les pedía, tenían una enseñanza que no les permitían un error ortográfico, leer mal, tenían que tener una buena redacción, y no errar en las matemáticas.



Aunque todo esto iba a ser algo muy nuevo para esta niña, como todo primer día de clases llegó el momento de presentación.

- Hola, me llamo Blanca Alicia Verón, pero me dicen "Pipi".

-¿Por qué te dicen así? Pregunto el docente.

- desde que nací me dijeron así, mi mamá decía que me parecía una pollito cuando nací, y a los pollitos le decían pípilos.

Era una niña muy inteligente y aplicada, disfrutaba, mucho ir a clases y cada día se esforzaba más.

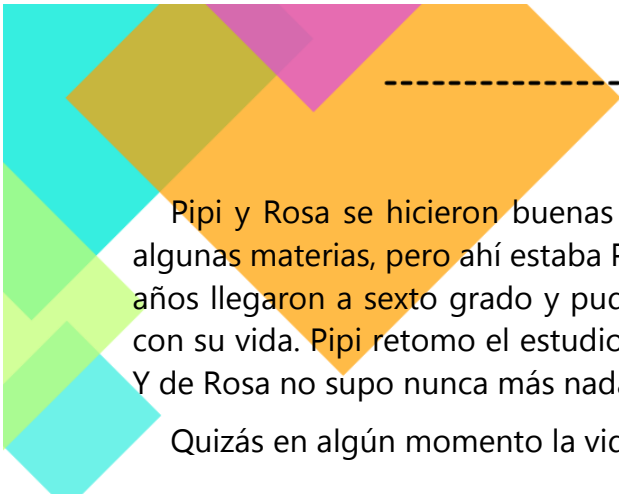
Y sin saber lo que le esperaba, esta niña entraba en un nuevo mundo lleno de procesos, que luego se convirtieron en lo más hermoso.

Mediante su aprendizaje, siempre buscaba superarse, ya que si no tendría que ir a un grado aparte o a la biblioteca a estudiar con los niños que se atrasaban o a los cuales no podían comprender.

En ese entonces, la educación primaria era muy importante ya que con un sexto grado, o sea, primaria completa, se podía conseguir trabajo; es por esto que para los profesores era muy importante que los alumnos aprendan todos por igual o al menos la mayoría y que no terminen dejando.


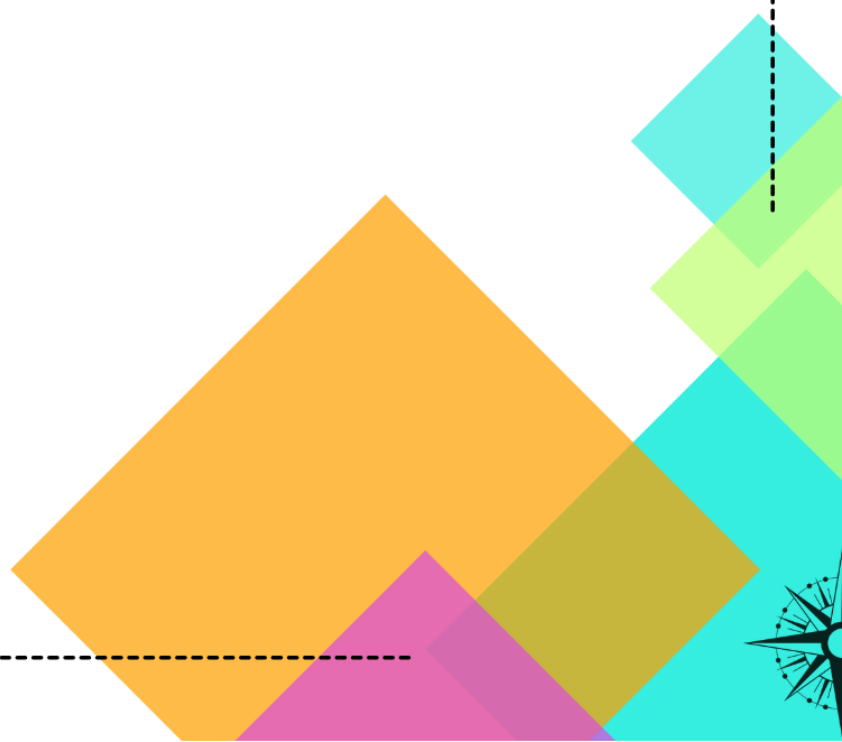
Una semana después de que comenzaron las clases, ingresa una nena nueva, Pipi esta niña llamada Rosa se hicieron buenas amigas. A Rosa le costaba mucho entender ciertas materias como "castellano" y "matemáticas", pero Pipi siempre la ayudaba en sus tareas o en lo que no entendía para que no las separen.

Un día Rosa simplemente dejó de ir a clase, Pipi preocupada le comentó a la profesora, fue ahí cuando la profesora fue a buscarla a su casa y la niña no quería seguir yendo al colegio porque no tenía los recursos necesarios, entonces la maestra le explicó que en el colegio había los materiales necesarios para estudiar y que en el caso que no haya ella se lo iba a dar. Fue así como Rosa regresó al colegio y pudo continuar con sus estudios.



Pipi y Rosa se hicieron buenas amigas, es cierto si, que a Rosa le costaba mucho entender algunas materias, pero ahí estaba Pipi para ayudarla con lo que sea necesario; con el pasar de los años llegaron a sexto grado y pudieron terminar sus estudios primarios, luego cada una siguió con su vida. Pipi retomó el estudio secundario/terciario a los 56 años, y así finalizó sus estudios. Y de Rosa no supo nunca más nada luego de que finalizaran la primaria.

Quizás en algún momento la vida las vuelva a encontrar.



DE UN PUEBLITO LLAMADO BASAIL

Valdez Cintia Gisel

Los cuatro hermanos, José, Jorge, Lorenzo y Nelly, llegaron muy contentos a la casa. Doña Norma se encontraba preparando la mesa para almorzar.



-Ma, el domingo hacen la fiesta por el 25 de Mayo

-¿vamos a ir? - Pregunto José.

Esta fiesta significaba mucho, no solo para José, sino para todos, porque iban a divertirse mucho.

A Jorge y Lorenzo le emocionaba el hecho de que iban a tomar chocolatada y comer facturas. Nelly (la

hermana mayor) pensaba que al día siguiente de la fiesta ya tendría clases y que seguro estaría muy cansada.

-Si, obvio que iremos.

No respondió su mamá sino Don Valentín, que traía en brazos a Nancy, que tenía apenas tres meses; con él también venían corriendo Mabel y Elsa, las hermanas más pequeñas de José.

Todos se sentaron en la mesa y empezaron a comer.

-Mi patrón me conto que iba a dar una vaquilla para el asado del domingo, pero no solo él, hay otros que también lo harán -comento Valentin.

Su papá siguió contando cosas, pero José se puso a pensar que ese día iba a competir en muchos juegos y que vería a uno de sus tíos participar en la doma. Él sabía que ese día iba a ser genial y ahora solo quería que llegue rápido.

Luego de un largo camino hasta llegar a Loma Alta, que es donde la escuela quedaba, comenzó el acto.

José solo tenía 8 años, pero ver la bandera de Argentina en lo alto mientras cantaban el himno, lo llenaba de mucho orgullo y emoción.

Al finalizar el acto, las maestras fueron las encargadas de servir la chocolatada. Había muchísimos niños, pero Jorge, tal vez, era el más feliz mientras lo tomaba.

Alrededor de las 3 de la tarde comenzaron los juegos. José notaba que algunos de los padres paseaban por puestos de comida y de algunas otras cosas, pero él ya estaba listo para competir. El juego consistía en ponerse una bolsa de papas en las piernas e ir saltando hasta la línea final. Era bastante complicado, pero iba a ser divertido. Y así lo fue, estuvo lleno de caídas, pasar etapas, reírse, gritar de desesperación por llegar primero...

José se había divertido muchísimo. Llego a la final, y quedo segundo. Obviamente las cargadas por quedar segundo, de parte de su hermano Jorge no faltaron, ya que él había llegado primero. Pero a José no le importaba, él estaba feliz por lo que había logrado.

Lo último que vieron aquella tarde fue la Doma, José y sus hermanos se reían por la manera de alentar de su padre hacia su hermano Omar, gritaba muchísimo. Aunque era algo peligroso, todos parecían disfrutar de aquel evento.

Al atardecer, el director de la escuela habló y agradeció a todos por participar de aquel día, habían logrado su objetivo por lejos. La gran concurrencia de las familias de distintos parajes hizo del evento un éxito, logrando recaudar mucho dinero para la escuela.

Valentin se acercó y saludo al director antes de irse y tuvo una pequeña charla.

-Si, gracias a Dios, nos fue muy bien. Esto le vendrá tan bien a la escuelita.

-Todo sea por los chicos, para que sigan aprendiendo. – Le dijo Valentin al director. José sólo los escuchaba.

Aquel día había sido muy feliz para todos, no solo para los niños sino también para los adultos. Un día especial donde recordaban un hecho importante y que, a la vez, a pesar de los años difíciles que el país pasaba, sirvió para despejarse.

La familia Valdez llegó a su casa, cenaron, y luego fueron a descansar. A pesar de haber sido un día agotador, José ya quería ir al otro día a clases, para poder hablar con sus amigos de todo lo que había pasado aquel 25 de mayo.

Pasaron 8 años, José ya había cumplido 16 años y junto a su familia se encontraban yendo hacia una nueva ciudad, Resistencia. Allí su padre había encontrado un trabajo que los ayudaría mucho y José pronto también encontraría alguno para poder ayudar a la familia. Habían pasado años difíciles por lo que él no pudo seguir estudiando, debía trabajar. Mas ahora que su familia había crecido. Ahora eran 10 hermanos en total, con la llegada de los mellizos Sergio y Eduardo, y el más pequeño de todos, Juan.

Si , José ya no podía pensar en seguir la escuela. Él ahora quería poder ayudar a su familia.

A pesar de la tristeza que sentía José al dejar su ciudad, su lugar, aquel donde pasó muchos momentos hermosos, solo podía pensar en lo feliz que fue. Se llevaba con él todos los lindos recuerdos que hizo en la escuela y en el campo. Ahora quedaba una vida por delante...



DIA LLUVIOSO

Jacob Víctor Daniel

Uy, pero que lindo día, el cielo está pidiendo a gritos que preparemos unas tortas fritas y una taza de un verde... ¿Y la tierra?, ese cambio de olores, diciéndonos "hagan entrar la ropa que las nubes están tristes y en cualquier momento se le escapara la primera lagrima". Por suerte, mi mama se puso la diez y ya está amasando, así que antes de que nos pegue un grito al escuchar las primeras gotas voy a ir a levantar los trapos...

Ash... Que pesado son los días así, si el clima no mejora voy a perderme mis clases, justo hoy tenemos folklore, tejido y cocina, pero que bronca... Bueno, preparare mi ropa por las dudas nunca se sabe, además a mi abuela no le duele la rodilla, lo que me dice que no será la gran cosa la lluvia.



¡NO!, dejen de hablar al pedo, yo quiero ir porque me gustan mis clases, no alguien, así que cállense...

Ja Ja... Como si encontrara alguien mejor que Lucas mi vecino, eso es imposible.

Bueno, toca llevar paraguas por si el tiempo se pone retobado y un par de bolsas, así no mojo mis zapatillas.

-Ma, me voy, tipo 12:30 salgo así que capas coma en la escuela nomas, no me guarden tanta comida, pero si guárdame torta, no sean malos y déjenme algunas.

-Bueno, pero procura hacer caso, no quiero ninguna queja de los maestros o ya sabes lo que te espera.

Al fin llego, no me creo que empiece a llover así, gracias a dios no me agarro de camino, el problema va ser a la vuelta...

"Ay no, el profe todavía no viene y el suplente es re pesado, además da miedo, mmm, mejor le hacemos caso nomas si no quiero terminar igual que Tomi, ese estirón de oreja por ir al baño sin permiso fue demasiado supongo, aunque no asistió toda la semana a clases, ¿será que el profe le hiso algo más?, no, mejor hago buena letra y me evito un problema.

Bue, ya pasaron 15 minutos y aun ni siquiera nos saluda, me estoy cansando de estar parada, no sé qué lo que tanto mira el equipo de música, capas que no sabe cómo funciona, no me cuesta nada decirle si quiere ayuda, pero si nos movemos antes del saludo se va enojar mucho, mejor esperamos a que termine, aunque me estoy cansando... Y peor todavía, empezó a hacer frio, debe ser por la lluvia que no para, por suerte estamos en el sum.

Listo nos saludó, y que linda manera para hacerlo ja ja ja, trote suave hasta que él diga basta, mmm parece más una clase de educación física que de danza ja ja, pero bueno como yo no soy profesora mejor continua, si me pide que haga flexiones ahí si me voy a mi casa, no hay nada que odie más que hacer flexiones o plancha...

Uff, fueron los 15 minutos más largos de mi vida, pensé que nos iba hacer correr hasta que terminé la clase, igual que bronca, muchos se sentaron antes, ashhh unos cuantas nomas fuimos los boludos que corrimos todo el rato, encima no les dice nada es lo peor, en cambio si lo hiciera yo o alguno de mis amigos nos levantan del tirón.

¿De verdad? ¿50 sentadillas?, y eso solo para los que si completamos los 15 minutos de trote, los que no pudieron tienen que hacer 100, de la que nos salvamos ...

Ahora me pregunto, ¿Sera que le paso algo al profe de danza, o habrá tenido un problema? Ya pasaron casi 30 minutos, uno pensaría que ya estaría acá, además si seguimos haciendo ejercicios, las ganas de irme a mi casa me van a ganar, el problema es que no te dejan ir a menos que te retire un tutor, faaa, porque no me quede, esas tortas fritas están esperándome...

Por fin, buenas noticias, el profesor de danza aviso que está en camino, solo freno debajo de un techo porque él se moviliza en bicicleta nada más y por la lluvia no podía continuar, mmm el profe mando a 6 chicos a que vayan a buscar algo, no alcance a escuchar qué, bueno mientras iré a tomar agua.

Interesante, el profe nos llamó a todos y dijo que barráramos todo el sum, ósea es enorme, si somos muchos, pero mmm es bastante, no me quejo es algo que haría en mi casa, pero no todos somos iguales, ojalá que no armen bardo los demás.

Tomas y Pelú ya se están quejando, faaa nos van a joder todo si no se callan.

-Ni en mi casa toco una escoba y voy hacerlo acá, raja para allá profe, no me vengas con pavadas, no se para que vine si después de todo yo vine a clases de apoyo, no es mi culpa que la profesora haya faltado, si no fuera por la lluvia estaba en mi casa...

Creo que mejor se quedaba callado el boludo, aunque ese sopapo que le dio no me esperaba... No creo que haya sido para tanto, pero llevarlo hasta la dirección de la oreja es algo que se ganó seguro al contestar, pero bueno ellos siempre son así, están acostumbrados a ser castigados supongo.

Después de ver eso todos quedaron más tranquilos, barrimos todo sin chistar, y el profe nos dijo:

-Si no hacen caso con cosas tan simples como barrer, o me faltan el respeto, es seguro que los van a castigar. Tienen que entender que esto es una escuela, les guste o no acá se tiene que respetar a los compañeros y al profesor.

-Cuando terminen de estudiar y sigan su vida no pueden ir por la vida quejándose de lo que le dicen, ya sea en su trabajo o en su casa, ¿o a sus padres les tratan igual que a mí?, no creo que sea así. Al primer grito sus padres, rápido les hacen caso, eso mismo hago yo.

-Así que acostúmbrense a ser un poco más respetuosos, porque el respeto lo es todo, si me respetan no habrá problema con hacer las cosas a su manera, en cambio si no lo hacen pueden ir a pasar un buen rato en detención.

Me siento confundida, pero en partes tiene razón, no estoy a favor de que nos peguen, pero si tenemos que respetarlo, después de todo mi mamá siempre me dice que haga caso a los profesores, que si él hace algo es por nuestra culpa, ahí si tiene razón mamá.

El profesor se fue hace un rato luego de decir eso, y de la nada apareció el de danza, que alivio, ahora si podremos ponernos a bailar, no es que sea algo que se me dé tan bien pero bueno espere todo el día por esto.

Acaba de llegar y ya puso la música, todos están más tranquilos después de lo anterior, pero bueno a disfrutar ja ja ja, voy a bailar con Yuli ya que somos más mujeres que varones. Bailamos gato, chacarera y escondido, ahora aprenderemos la chacarera doble, suena a que es más difícil, pero bueno ya quiero ver cómo es ja ja ja.

Ummm, más malas noticias los profesores de cocina y tejido no vendrán, solo tendremos danza una hora más e iré a casa, que mal, hoy aprenderíamos algo nuevo en cocina, que le vamos hacer, el clima no ayudo en nada, lo bueno es que seguimos con el profe de danza.

Uff, como pasa la hora cuando uno se divierte, ya termino la clase del profe, nos toca enlargar y luego iré a casa, ya algunos se fueron, solo quedamos unos pocos, me pondré las bolsas en mis calzados e iré a casa, por suerte ya no llueve apenas llovizna, así que no abriré el paraguas prefiero llevarlo cerrado ja ja ja.

Mmm, parece que todos están dormidos menos mi mamá, tengo que contarle como me fue hoy en clase, ah y lo que paso con Tomas.

-Ma, llegue, no sabes lo que paso hoy, a un compañero el profesor le pego un sopapo y le estiro la oreja, de la oreja mientras le llevaba a la dirección por decirle que no quería barrer nomas, que miedo me dio, encima no volvió más a la clase, anda saber si lo tienen todavía encerrado en detención.

-Lo bueno es que ese profe era suplente nomas estuvo casi una hora con nosotros y se fue, después llevo el de danza, la pasamos súper bien con él, aprendimos bailes nuevos, cocina y tejido no hubo porque llovía mucho y no podían venir los profes, pero sigo pensando en eso que le paso a Tomas ma, ojalá que a mí nunca me pase.

-Mira, estoy segura que si paso eso con tu compañero él se lo busco, porque, así como son en su casa son en la escuela, aparte si el profesor te pega es por algo, no te va pegar porque sí. Así que ahí tienes un ejemplo de lo importante que es respetar a los profesores, ¿entendiste? Para la próxima se va pensar dos veces antes de hacer cualquier pavada ese Tomas, y vos más te vale prestar atención y respetar a los profesores, ¿me escuchaste?

Si ma, tienes razón, mejor hago caso, bueno voy a comer unas tortas y voy a dormir, te quiero mucho.

